

UNA INAGOTABLE FUENTE DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICA

*ubicados 4
Indio No*

En mi segunda colaboración haré conocer a los lectores de "El Indio" la zona de la Provincia de Santiago del Estero, donde durante catorce años he desplegado mis actividades de exploración, que me han permitido reunir una colección de alrededor de tres mil piezas arqueológicas y otras tantas paleontológicas. Los dos cuadros que se insertan, contribuirán a facilitar este propósito. El N° 1 representa la superficie total de la Provincia de Santiago del Estero con sus dos ríos, el río Dulce y el río Salado y sus dos ferrocarriles, el Central Norte Argentino y el Central Argentino. La parte explorada, está indicada por medio de una línea gruesa negra. Como se verá, los yacimientos se encuentran en la margen izquierda del río Dulce; al Norte de La Banda, entre el citado río y el ferrocarril Central Argentino, y al Sud, cerca de la estación Vilmer a ambos lados del mismo, así como en Beltrán al Este de la vía férrea. Los yacimientos de Vilmer y Beltrán están ubicados en la ribera de un antiguo río que parte del lecho ^{del} actual entre La Banda y Vilmer, cruza la vía del Central Argentino a la altura del km 999.500 de Buenos Aires, describe un gran arco y vuelve a su cauce al Sud de Beltrán.

Con excepción de un solo punto que detallaré más adelante, he tenido que limitarme, por falta de medios, a simples ensayos para establecer la clase de alfarería existente en cada lugar y documentarla con las piezas extraídas.

El cuadro N° 2, en mayor escala, indica la ubicación de los yacimientos designados con las letras A hasta I, que paso a describir a continuación:

A. Este yacimiento lo he empezado a explorar entre la estación Chaupi Pozo y un punto llamado "El Puerto", sobre la costa del Río Dulce, aunque creo que debe extenderse más al Norte como lo indica la existencia de muchos tiestos en la superficie. Hacia el Sud llega hasta la barranca Norte del Bajo de Acosta, hoy desague obligado de una vasta zona entre ambos ferrocarriles.

El terreno en general es llano y cubierto de bosque, muy explotado en la actualidad. La franja entre la vía y el río tiene más o menos 5 km de ancho por 8 km de extensión del Noroeste a Sudeste. La monotonía de la planicie está interrumpida de trecho en trecho por zanjones de diferente profundidad y desarrollo, formados por las avenidas de agua después de grandes tormentas. El desnivel es de Este a Oeste en una proporción de 4 a 8 metros por mil, terminando en la costa del río en una barranca a pique de 8 a 15 metros de altura sobre el nivel normal del agua. La tierra en general

es bastante arenosa, mezclada con greda y arcilla en mayor o menor proporción. En las zanjas se ha podido apreciar el espesor de las capas del subsuelo, acusando la superior o reciente un término medio de 0.30 a 1.00 metro. Después sigue arena de grano mediano o fino, mezclada con ripio de canto rodado, cuyo porcentaje aumenta en las capas inferiores, siendo de notar que el tamaño del ripio es paulatinamente mayor hacia el sur. Hasta ahí las capas permeables, a las que sigue otra impermeable de cinco y más metros de espesor de un material parecido al "Loess" pero perfectamente estratificado y cuyo estudio no pertenece a la índole de este artículo. Llama la atención la superficie muy despareja de esta capa, en cuyas grandes concavidades se encuentran yacimientos fosilíferos que a simple vista pertenecen en su mayor parte a las especies conocidas del Litoral. Es interesante la coexistencia de muchas especies en un solo lugar, y no solamente eso, sino que presentan los más diversos grados de fosilización.- Poseo una gran cantidad de fósiles extraídos de esta capa donde estaban mezclados con el ripio; algunas piezas están enteras, pero la mayoría está muy fragmentada; en ningún caso se ha encontrado un esqueleto entero. Estos hallazgos han sido hechos gracias a la explotación de las minas de arena y ripio con fines industriales. En algunas partes esta capa de "Loess" aflora en regulares extensiones, habiendo desaparecido la capa superior debido a las influencias de las avenidas de agua y de los agentes atmosféricos.

En las zonas planas he hecho un buen número de sondajes que me han permitido ratificar el perfil geológico encontrado en las zanjas.

¿Cual es ahora la ubicación estratigráfica de las piezas arqueológicas? En mi colección se encuentran alrededor de cincuenta piezas de este yacimiento, que estaban ubicadas desde flor de tierra hasta la profundidad máxima de 1.20 m. Aparecen dos clases de alfarería perfectamente definidas: en la parte Norte, en los terrenos hoy conocidos con los nombres de "Los Gómez" y "Los Corvalanes", es una alfarería fina de un material muy bien trabajado, de muy buena forma y de cocción perfecta. Generalmente llevan dibujos negros sobre fondo rojo pintado que tiende a desaparecer. El dibujo consiste por regla general en dos líneas negras en zic-zag más o menos paralelas que rodean la parte superior del cuerpo de la vasija. Las asas, un poco más abajo del ecuador, son chatas y sin perforación. De este punto poseo una sola urna funeraria grande que ostenta una representación ornitomorfa. En el campo de la sucesión de Pedro Martínez, parte integrante de "Los Gómez", he podido observar algunos túmulos hasta hoy completamente intactos, detalle que no he podido notar en ninguna otra parte de este yacimiento. También he hallado allí uno de los llamados vaso-pato, de material

negro, grabado, idéntico a las conocidas piezas del Noroeste Argentino, que creo debe haber sido importado en algún momento.

La mitad Sud de este yacimiento comprende los lugares de "San Francisco", "Los Barrios" y "Acosta", hasta el gran bajo ya citado. La composición y estratigrafía del subsuelo es idéntica a la parte Norte; tampoco he podido encontrar en este sector la formación de túmulos.

Entre ambos yacimientos media una distancia de poco más de dos kilómetros, sin embargo la alfarería - ubicada a igual profundidad - es muy diferente a la anteriormente descripta. Su factura es tosca, de un material inferior y mal trabajo; la cocción de la mayoría de las piezas es bastante imperfecta. Si bien las formas son regulares, no acusan mayor inclinación artística. Las asas son como las ya descriptas, con excepción de una urna que no tiene asas y que difiere también en su forma, siendo la boca y el cuerpo ovalados; todo el cuerpo está pintado en un negro muy deleble y como decoración lleva un solo adorno que, en forma de barreta en relieve, parte de la boca hacia abajo en uno de los lados largos del óvalo.

La única pieza pintada en más de un color, es una jarra de forma atractiva y bien terminada, que sobre un fondo amarillento que probablemente ha sido blanco, lleva a ambos costados una línea pintada en negro en forma de una S echada. El asa es vertical y une el borde de la boca con el cuerpo. En el cuello ostenta cuatro cruces echadas, como la de San Andrés, de forma y técnica iguales a las cruces en la alfarería Hopi. Sin embargo, esta pieza, por su material y técnica, encuadra perfectamente dentro del tipo general de este punto. No así otro puco que ha sido utilizado como tapa de una urna funeraria del tipo comun. Este vaso corresponde a una alfarería finísima, engobada y bien cocida, adornada con diseños policromos que describiré en otro lugar al tratar los yacimientos correspondientes a este tipo de alfarería.

Las urnas de ambos sectores de este yacimiento tienen la base bien pronunciada. Todas las que poseo de este lugar han sido funerarias, aunque no he podido conservar ningún hueso por la gran friabilidad de los mismos; en muchos casos no había quedado más que un polvo grisáceo oscuro.

Por razones especiales, no he hecho nunca excavaciones metódicas en esta zona, lo que explica que carezco en mi colección de material óseo y lítico de este yacimiento. Al Sud del Bajo de Acosta, en una extensión de casi dos leguas, no he encontrado nunca vestigios alguno que haga sospechar la existencia de yacimientos arqueológicos. Sin embargo, esta zona es rica en ripio, cuya explotación ha permitido descubrir unos pocos huesos fósiles pertenecientes a fauna extinguida, además de un morterito y la mitad de una mano de mortero, ambos de granito.

(Continuará)